



## Psicología evolucionista

► La Psicología Evolucionista orienta su labor investigativa a la resolución de la siguiente pregunta: ¿qué relación existe entre la conducta humana y la herencia biológica? El origen de esta interrogante yace en el hecho de que la evolución ha dejado profundas huellas en la cognición y en el comportamiento de los hombres de modo que es necesario sacarlas a la luz para mejorar nuestra comprensión del ser humano. Recordemos que Darwin concibió la evolución de las especies como el resultado de la selección natural y sexual. En el caso de la selección natural, el concepto se refiere al proceso por el cual los organismos tienden a conservar, a través de sus descendientes, aquellas características que les permiten prosperar y reproducirse en un determinado entorno y a no transmitir aquellos rasgos que desfavorecen las posibilidades de reproducción. En otras palabras, el proceso de selección actuó favoreciendo la reproducción de las características que permitían una mejor adaptación de los seres humanos a su entorno. Asimismo, esta forma de encarar los retos de la naturaleza los enfrentó a nuevos y muy singulares problemas, como es el caso de la convivencia entre congéneres, que consiste en la elección de pareja, el cuidado de la progenie y la organización social para la supervivencia. En este contexto, el cerebro se vio estimulado, no sólo por las nuevas formas de nutrición proteínica, sino también por la necesidad de dar respuestas cualitativamente distintas a este tipo de problemas, lo cual generó diferentes y complejas estrategias cognitivas involucradas en los más diversos comportamientos humanos, como en la comunicación, en el desarrollo de dispositivos reguladores de las interacciones humanas o en la creación de utensilios propicios para asegurar la supervivencia del grupo.

### Inversión parental y crianza

La crianza es una forma de socialización desarrollada por los seres humanos y algunas especies de animales, cuya finalidad es favorecer el desarrollo de las crías y garantizar la supervivencia de la especie. De manera

específica, la crianza en los seres humanos es un medio de transmisión de información, valores y actitudes, responde a metas específicas que los padres se proponen en el cuidado de sus hijos y es el resultado de la experiencia filogenética. A diferencia de los padres, las madres invierten más tiempo, energía y recursos en el cuidado de los hijos, y es una constante que no sólo se evidencia en los seres humanos sino también en aquellas especies que comparten el cuidado de la progenie. En la perspectiva de la Psicología Evolucionista, los hijos no sólo heredan los genes de sus padres, sino también los recursos necesarios para una mejor adaptación al medio que les rodea. Como se recordará, Darwin sostuvo que son dos los mecanismos que participan en la evolución; por un lado encontramos la selección de las especies y por otro la elección de la pareja. En cuanto a la selección sexual, se ha observado que las hembras realizan la selección de pareja sobre la base de indicadores que garantizan, primero, la supervivencia de las crías, y luego, el de la especie. Por otro lado, en consonancia con la teoría de la selección natural, y como se mencionó anteriormente, las hembras invierten más recursos, cuidado y protección en las crías, porque es diferente su forma de garantizar la reproducción en comparación con los machos. Las hembras producen un número finito de óvulos que permanecerán inmóviles a la espera de la fecundación y, en el momento en que esto ocurre, el proceso de gestación se realiza dentro de su cuerpo. En cambio, los machos garantizan la reproducción fecundando al mayor número de hembras que puedan, comportamiento que se ve facilitado por el hecho de que éstos producen, a lo largo de sus vidas, un ilimitado número de espermatozoides, los cuales tienen gran movilidad y se encuentran siempre en busca del óvulo. Bradley y Corwyn (2004) afirman que en la paternidad óptima se pueden identificar cinco tareas de regulación que realizan los padres: seguridad o sustento, estimulación, soporte socioemocional, estructura y vigilancia. En este sentido, debido a que los seres humanos han desarrollado un tipo de gestación prolongada ya que su descendencia nace prematura, es necesario que los padres inviertan suficientes recursos en su cuidado, conducta que se recoge en las cinco tareas antes citadas. La seguridad o sustento es una característica del vínculo entre padres e hijos que favorece el desarrollo adecuado de los niños, dado que les brinda, tanto apoyo para enfrentar las diferentes situaciones generadoras de ansiedad, como protección ante el peligro. Este comportamiento fue seleccionado como un mecanismo eficaz para enfrentar las carencias

de la cría humana que nace sin haber completado su madurez física. La estimulación es necesaria para que el Sistema Nervioso culmine su desarrollo satisfactoriamente y así alcance un funcionamiento óptimo que facilite a los hijos su futura independencia. En el caso de los seres humanos, la estimulación cuenta con herramientas culturales como el lenguaje, que hacen de la estimulación un proceso más complejo y que repercute en el adecuado funcionamiento cognitivo, sensorio-motor y social del niño, lo cual facilitará su adaptación exitosa al medio. El soporte socioemocional relacionado con el involucramiento parental configura las características particulares de las relaciones humanas, garantizando la permanencia del vínculo y su calidad a través del tiempo. La estructura se refiere a la inversión de tiempo y energía que hacen los padres para proveer un ambiente de control sobre los diferentes estímulos que reciben sus hijos, brindándoles un medio estructurado y productivo para el aprendizaje. La vigilancia está relacionada con la inversión que hacen los padres en el acompañamiento de las acciones de los niños con el fin de asegurar que no sufran daños físicos o psicológicos. Conclusiones: Las explicaciones dadas por la Psicología Evolucionista parten del reconocimiento de que todas las manifestaciones del comportamiento humano dependen, fundamentalmente, de los mecanismos psicológicos subyacentes, tales como el procesamiento de información, las reglas de la decisión, la expresión de las emociones, etc., los cuales han sido formados en el transcurso de la evolución. Además, nos muestran que la comprensión del funcionamiento psicológico debe tener en cuenta tanto el factor genético como las condiciones del medio, en la medida en que entre estas dos instancias existe un fuerte nexo de retroalimentación. En este capítulo se hizo referencia principalmente a la inversión parental, a la selección sexual y a la adap-

tación inclusiva, que son las que en principio más ayudan a explicar la crianza de los niños. Por otro lado, se mostró que la inversión parental es un mecanismo por medio del cual los padres garantizan la reproducción de sus genes y de esta manera la supervivencia de la especie. La selección sexual está íntimamente relacionada con la crianza en la medida en que una correcta decisión sobre la elección de pareja, no sólo garantiza la reproducción de los genes, sino también la reproducción exitosa de los portadores de estos genes. Esto se logra eligiendo una pareja con rasgos que indiquen de forma más definida que contribuirán con el cuidado, protección y orientación de los hijos. En el caso de las mujeres, la selección implica elegir a varones que sean capaces de darles "buenos genes" e invertir suficientes energías y recursos en su descendencia y, en algunos casos, también en su bienestar. En contraste, los hombres seleccionan a su pareja buscando en las mujeres indicios de constitución física saludable, capacidad de gestar hijos sanos y disposición para su cuidado. Como se puede apreciar, la contribución de la teoría de la evolución abre nuevos caminos a la comprensión del proceso de socialización encarnado en las tareas de crianza, y si bien no se tienen todas las respuestas a las interrogantes que plantea este fenómeno, sí brinda una explicación más holística al considerar que el ser humano también se encuentra fuertemente determinado por las leyes de la evolución.

*Alfredo Antonio Reyes García*

#### **Bibliografía:**

Aguirre-Dávila, E. (2011). Inversión parental: una lectura desde la psicología evolucionista. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 2(9), 523-534.